

4. Andrés Sebastián Diz & Sebastián París *

El eterno endeudamiento de los estudiantes universitarios estadounidenses

ABSTRACT

El conjunto del estudiantado universitario norteamericano ha experimentado niveles de endeudamiento enormes para costear sus estudios y en las últimas tres décadas el coste se ha disparado un 180%, según lo estiman las estadísticas. Más de 45 millones de jóvenes se endeudan mediante programas públicos y privados de ayuda financiera (préstamos) durante los cuatro años que aproximadamente conlleva realizar sus carreras. Por lo tanto, al graduarse terminan con deudas impagables, lo cual finalmente resulta en un endeudamiento de vida. A su vez, la crisis de la Gran Recesión en los años 2007-2008 abrió un período de ataque social hacia la clase trabajadora y hacia

* Andrés Sebastián Diz, Departamento de Historia, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires (UBA) - sebadtb@hotmail.com
Sebastián Federico París, Departamento de Historia, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires (UBA) - sparis3850@gmail.com
Le agradecemos profundamente al Dr. Pablo Pozzi y a la Dra. Valeria Carbone por sus sugerencias, aportes y correcciones para la elaboración del presente artículo.

amplios sectores de la juventud. No obstante, se dio el hecho paradójico de que los estudiantes fueron más propensos a inscribirse en la universidad durante esa última crisis. En este ensayo, entonces, se buscará analizar el fenómeno del endeudamiento de por vida de los estudiantes universitarios, tratando de indagar sus orígenes y qué efectos provoca en la actualidad.

Palabras claves

Juventud - endeudamiento - universidad - crisis capitalista - organización

The whole of the American university student body has experienced enormous levels of indebtedness to pay for their studies and in the last three decades the cost has skyrocketed by 180%, according to statistics. More than 45 million young people are indebted through public and private financial aid programs (loans) during the four years it takes to carry out their careers. Therefore, upon graduation they end up with unpayable debts, which ultimately results in a debt of life. At the same time, the crisis of the Great Recession in the years 2007-2008 opened a period of social attack on the working class and on broad sectors of youth. However, there was the paradoxical fact that students were more likely to enroll in the university during that last crisis. In this essay, then, we will analyze the phenomenon of lifetime

indebted-ness of university students, trying to investigate their origins and what effects it causes today.

Key Words:

Youth – Student Debt - university - capitalist crisis – organization

Introducción

El presente ensayo tiene como objetivo aportar algunos elementos sociopolíticos que ayuden a comprender el actual estado en el que se encuentra un sector social particular de la sociedad estadounidense, los estudiantes universitarios. Aquí entendemos a este sujeto social como parte de la clase trabajadora⁴⁸. En este sentido, podría argüirse que se trata de un ensayo que busca entender procesos recientes y actuales de la dinámica social de Estados Unidos. Esto queda reflejado en las fuentes con las cuales trabajamos: diarios, gráficos de la Reserva Federal, blogs de estudiantes organizados y portales de noticias independientes de la dominación del capital. Nos interesa destacar cómo ha impactado la crisis en este sector particular de forma objetiva, es decir, en su vida material concreta. Algunos datos

⁴⁸ Desde las disciplinas como la Sociología, el Periodismo o incluso desde la Historia se ha tendido a ver a este sector como parte de la “pequeño-burguesía”, en el sentido de que al no trabajar se encuentra abstraído del mundo de los trabajadores. Se lo ha etiquetado como sinónimo de “joven, sin empleo, de clase media”. No compartimos esta visión ya que, como se desarrolla en este trabajo, muchos jóvenes trabajan para poder sostener sus estudios. Aquí se toma posición al aseverar que los estudiantes se engloban dentro de la categoría analítica de los trabajadores.

estadísticos revelan la gravedad de la situación. Por un lado, según datos de la Reserva Federal, la deuda de los estudiantes se ha quintuplicado desde el año 2004 al 2016, al mismo tiempo que se observa una tendencia alcista a un endeudamiento de mayor consistencia (véase gráfico N° 1).

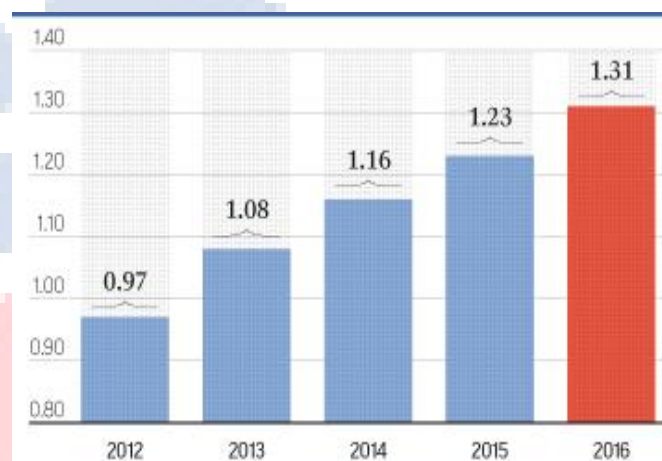


Gráfico N° 1⁴⁹

Por otro lado, un estudio publicado por la Oficina de Responsabilidad Gubernamental (GAO), brazo investigativo del Congreso estadounidense, indica que unos 706.000 hogares en el país, encabezados por una persona mayor de 65 años, tienen deudas estudiantiles. Charles Jeszeck, director del GAO, puntualizó que “es muy probable que estos jubilados que ayudan a sus hijos, caigan en cesación de pago, debido a las deudas contraídas, en donde se les descuenta dinero de sus pensiones u otros beneficios sociales para regularizarlas; los ingresos de esas personas estarían por debajo del límite de

⁴⁹ “Deuda estudiantil en EU se quintuplica en 12 años”, *El Financiero*, sección Economía, 28/03/17. En: <http://www.elfinanciero.com.mx/economia/deuda-estudiantil-en-eu-se-quintuplica-en-12-anos.html>. Consultado en 3 de noviembre de 2017.

pobreza, lo que los obligaría a extender su vida laboral (y les impediría) un ascenso social, o sea que se mantienen en condición de parias.”⁵⁰ El desempleo de personas entre 20 y 24 años alcanza el 11.1%. Esto ha ocasionado que uno de cada cinco estadounidenses de entre 20 y 30 años tenga que vivir con sus padres y el 60% reciba ayuda de su familia. De esta manera, el sistema capitalista estadounidense es incapaz de otorgar una perspectiva de ascenso social a una gran mayoría de los estudiantes universitarios.

Otro factor que puede apreciarse como fruto de las contradicciones que genera el sistema se expresa en el hecho de que los estudiantes han comenzado a crear sus herramientas de lucha (con sus distintas limitaciones) en contra de la absorción del sistema financiero. Es así que un grupo de estudiantes ha decidido crear una organización llamada *Debt Collective* (deuda colectiva), en la que rechazan pagar lo que deben a instituciones financieras y gubernamentales por préstamos que contrajeron para estudiar en una serie de instituciones educativas con ánimo de lucro. Podríamos sugerir un último factor que se expresó recientemente bajo el clima electoral del período 2015-2016, mediante el apoyo de un sector de la juventud estudiantil expoliada a Bernie Sanders, quien disputó la candidatura por el Partido Demócrata contra Hillary Clinton. Ese apoyo se sostuvo por el discurso de “guerra” contra Wall Street que promovió el socialista Sanders y porque, en un punto de

⁵⁰ “La deuda estudiantil en Estados Unidos”, *Rebelión*, 9/01/16. En: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=207617>. Consultado en 3 de noviembre de 2017.

su programa sobre la educación, proponía terminar con la educación universitaria privada y establecer una educación universitaria gratuita. Estos son algunos de los temas que tratarán de desarrollarse en este incipiente trabajo, el cual permitirá deslizar ciertas sugerencias que entendemos ha producido el hartazgo de la presión del sistema financiero sobre este sector específico.

Los préstamos estudiantiles como metodología

En Estados Unidos, el sistema de universidad es descentralizado. Esto es así debido a que la Décima Enmienda de la Constitución estadounidense reserva todos los poderes no enumerados (uno de los cuales es la educación) para los Estados que integran la nación. En este sentido, la Constitución establece que no es misión del Gobierno central, sino de los Estados federados el ofrecimiento de un sistema educativo que atienda las necesidades de sus ciudadanos. Esta descentralización hace que cada estado tenga la responsabilidad de organizar, administrar y evaluar su propio sistema educativo.⁵¹

En el país coexisten universidades privadas junto con universidades públicas. Las

⁵¹ “Descripción del sistema educativo de Estados Unidos”, *Ministerio de Educación, Cultura y Deporte*. En: <https://www.mecd.gob.es/eeuu/dms/consejerias-exteriores/eeuu/Estudiar-en-Estados-Unidos/DESCRIPCION-DEL-SISTEMA-EDUCATIVO-DE-ESTADOS-UNIDOS/DESCRIPCION%20DEL%20SISTEMA%20EDUCATIVO%20DE%20ESTADOS%20UNIDOS.pdf>. Consultado en 15 de enero de 2018.

universidades públicas estadounidenses no son verdaderamente gratuitas, ya que para ingresar a ellas es necesario pagar una matrícula (es más barata en comparación a la de las universidades privadas). No obstante, una gran parte de los costos de matrícula ya está subsidiada mediante una combinación de becas, exenciones fiscales y préstamos. Aun así, el precio de la matrícula es sólo el comienzo de la inversión (la educación en Estados Unidos no es vista como un derecho, sino más bien como una inversión a largo plazo), ya que los estudiantes también deben pagar alojamiento, libros, comida, seguro médico y transporte local diario, entre otras cosas. Además, los estudiantes internacionales pagan la matrícula de no residentes, que es más elevada en las instituciones públicas.⁵² Tomando todo esto en cuenta, se entiende que el costo de la universidad siempre ha sido caro en Estados Unidos, lo cual derivó en el ahorro con mucha anticipación de las familias para enviar a sus hijos a la universidad o incluso la existencia de jóvenes que trabajan los fines de semana para contar con algunas reservas y mantener sus estudios. Pero los ingresos de los hogares se han estancado en los últimos veinte años, provocando que los estudiantes y sus familias se vean obligados a recurrir a préstamos para cubrir los costos de la educación.⁵³ Tras la crisis económica iniciada

⁵² “Cuánto cuesta estudiar una carrera universitaria en Estados Unidos”, *U.S.E AMERICA*, 19/11/10. En: <http://www.useamerica.com/cuanto-cuesta-estudiar-una-carrera-universitaria-en-estados-unidos/>. Consultado en 15 de enero de 2018.

⁵³ “Cuarenta millones de estadounidenses endeudados con préstamos estudiantiles”, *Telesur*, 18/09/14. En: <https://www.telesurty.net/bloggers/Cuarenta-millones-de-estadounidenses-endeudados-con-prestamos-estudiantiles-20140919-0001.html>. Consultado en 15 de enero de 2018.

en 2007, el panorama se ha agudizado dramáticamente: la menor capacidad de ahorro ha disparado la dependencia de los préstamos. A esto se le suma otro factor, que aumenta dicha dependencia: la educación superior hace tiempo dejó de ser una garantía de acceso a un empleo lo suficientemente remunerado como para pagar la masa de deudas que se fueron acumulando durante toda la carrera.⁵⁴

La crisis financiera (2007-2008): orígenes e impacto en los estudiantes universitarios

La crisis económica que hizo eclosión en 2007-2008, cuyo epicentro fue el país por excelencia en la vanguardia del sistema capitalista, los Estados Unidos, ha generado una profundización en la descomposición de las relaciones sociales en su propio interior. Dicha crisis fue producto de la financiarización del capitalismo contemporáneo, y se desarrolló en Estados Unidos a partir de una gran expansión del préstamo hipotecario que incluyó a las capas más bajas de la clase trabajadora.⁵⁵ Fue mediante el comercio de deuda por parte de instituciones financieras el motivo por el cual adquirió el carácter de crisis general. A su vez, fue alimentada por deudas de vivienda entre los trabajadores más pobres de Estados

⁵⁴ “El impago de la deuda estudiantil se dispara en Estados Unidos”, *El País*, sección Economía, 21/03/17. En: https://elpais.com/economia/2017/03/21/actualidad/1490095646_301091.html. Consultado en 5 de noviembre de 2017.

⁵⁵ Costas Lapavitsas. “Capitalismo financiarizado: crisis y expropiación financiera”, en *Huellas de Estados Unidos. Estudios, perspectivas y debates desde América Latina*, CABA, número 1, mayo 2011, página 48.

Unidos. Así, la crisis estuvo directamente relacionada con la financiarización del ingreso personal, principalmente por gastos en vivienda. En conexión con lo anterior, P. Pozzi y F. Nigra establecen que entre mediados del año 2000 y fines del año 2004 se emitieron créditos hipotecarios por tres billones de dólares, a la vez que su endeudamiento pasó de representar el 71% del PBI a comienzos del siglo XXI a totalizar el 100% en 2007. En un contexto marcado por el aumento de precios y el estancamiento de los salarios, muchas familias acudieron a una segunda hipoteca para poder pagar la primera y, eventualmente, no pudieron pagar la segunda generando el derrumbe hipotecario.⁵⁶ Aquellas familias endeudadas, mientras tanto, mantenían un nivel de vida con alto consumo y bajos ingresos mediante la compra con sus tarjetas de crédito.

La transformación de los bancos fue un hecho clave para que la crisis se volviera global: los bancos comerciales se fueron distanciando del capital industrial y comercial, al mismo tiempo que fueron adoptando la banca de inversión y el giro hacia el ingreso individual como fuente de beneficios. La combinación de banca de inversión e ingreso personal financiarizado trajo como resultado una enorme burbuja que creció en Estados Unidos y en el resto de los países entre los años 2001 y 2007, llevando eventualmente al desastre.⁵⁷ Pozzi y Nigra, por su parte, postulan como consecuencia de la crisis una transformación

de proporciones: la concentración de bancos, la desaparición de otros y la vinculación cada vez más estrecha con el Estado a través de subsidios y adquisiciones produjo la subordinación del país al capital financiero, junto con el incremento en el poderío de este último.

En Estados Unidos, por lo tanto, la crisis estuvo atada a la caída de las hipotecas *subprime* y a la posterior contracción del crédito, lo cual conllevó a que más de 50 empresas redujeran o abandonaran el mercado privado de préstamos estudiantiles. Sin embargo, el mercado de préstamos estudiantiles realmente no se agotó, sino que se consolidó y se volvió más eficiente.⁵⁸ Los estudiantes fueron más propensos a inscribirse en la universidad y tuvieron más probabilidades de permanecer en ella durante la Gran Recesión. Lo que sucedió es que el costo de oportunidad de ir a la universidad (es decir, las oportunidades de empleo a las que una persona renuncia mientras está en la universidad) disminuye drásticamente durante las recesiones.⁵⁹ Es más difícil encontrar un trabajo, conservarlo u obtener un ascenso. Por lo tanto, algunas personas que no se inscribirían en la universidad, ahora se inscriben. Aquellas

⁵⁶ Pablo A. Pozzi y Fabio G. Nigra. *La decadencia de los Estados Unidos*, Buenos Aires, Maipue, 2009, página 15.

⁵⁷ Costas Lapavitsas. “Capitalismo financiarizado...”, op cit., página 48.

⁵⁸ “Student Debt Crisis: The Recession Start It; Colleagues Sustain It; And Politicians Make It Worse”, *Forbes*, Opinion, 26/02/16. En: <https://www.forbes.com/sites/chuckdevore/2016/02/26/student-debt-crisis-the-recession-started-it-colleges-sustain-it-and-politicians-make-it-worse/#57795b6b1186> . Consultado en 20 de noviembre de 2017.

⁵⁹ “The Great Recession spurred student interest in higher education, Stanford expert says”, *Stanford, Social Science*, 6/03/15. En: <https://news.stanford.edu/2015/03/06/higher-ed-hoxby-030615/> . Consultado en 20 de noviembre de 2017.

personas que desertarían, por el contrario, permanecen inscriptas. Y las personas que tomarían un tiempo libre entre el pregrado y la escuela de posgrado, terminan yendo directamente a la escuela de postgrado.

Estudiantes, leyes y deudas

En 1998, el presidente demócrata Bill Clinton firmó una ley que prohibió a los estudiantes eliminar la deuda universitaria cuando se declaran en bancarrota. De esta manera, los préstamos estudiantiles se convirtieron en los únicos préstamos que tienen esa restricción. Posteriormente, en el año 2005 y bajo la presidencia del republicano George W. Bush, el Senado eliminó cinco protecciones para los estudiantes deudores, entre ellas el derecho a refinanciar la deuda. Con estas nuevas leyes, los acreedores pudieron quitar a los deudores un porcentaje del sueldo, el seguro social, el suplemento para discapacitados o hasta la casa. Hasta el momento, la clase política norteamericana no ha ofrecido ninguna solución eficiente para resolver esta problemática, la cual afecta a filas enteras del estudiantado de su país. En ese sentido, se puede plantear que todas las gestiones sucesoras no sólo se han pasado el “fierro caliente” de mano en mano (es decir, un problema de relevancia para la sociedad estadounidense), sino que se han empeñado en agravarla aún más para favorecer a las entidades financieras del *establishment*.

En este marco, podemos sugerir que la crisis desatada en 2007-2008 (cuyo punto destacado fue la quiebra de Lehman Brothers en 2007) ha ido a la par de un ataque social a la clase trabajadora y a los hijos de ésta

quienes, al recibirse, no logran cancelar sus préstamos y acuden a prácticas inhumanas para pagarlos: vendiendo sus óvulos en algunos casos, o extrayendo y subastando su sangre, en otros.⁶⁰ Las universidades más prestigiosas (Michigan, Harvard, Princeton, Berkeley, Penn State y Columbia) recaudan entre 200 mil y 300 mil millones de dólares anuales por matrículas, mientras que los estudiantes y sus familias financian esos gastos con préstamos por poco más de 100 mil millones. Una confiscación que se condice con el capital financiero especulativo y con el propio Estado, el cual es acreedor de una parte de esas deudas.

Reagrupamiento y organización

Frente a esta coyuntura, se ha generado un reagrupamiento de los estudiantes que luchan contra la succión del sistema financiero. Así, un grupo de estudiantes ha decidido crear una organización llamada *Debt Collective* (deuda colectiva), en la que rechazan pagar lo que deben a instituciones financieras y gubernamentales por préstamos que contrajeron para estudiar en una serie de instituciones educativas con ánimo de lucro. *Debt Collective* fue fundada por Hannah Appel, Thomas Gokey, Laura Hanna, Luke Herrine, Ann Larson y Astra

⁶⁰ “En general las clínicas ofrecen entre 6.000 y 8.000 dólares a esos donantes. Las donantes de óvulos tienen que ser graduadas con excelentes notas (entre los diez mejores de la clase) y tener cuatro años de universidad, entre otros criterios. Pero algunos sitios como *Elitedonors.com* ofrecen 80.000 dólares. Para aquellos que no se animen a vender sus óvulos, pueden ofrecer su sangre; por dos horas y media de sesión pueden obtener 60 dólares por semana”. En “Cuarenta millones de estadounidenses...”, *Telesur*, op cit.

Taylor. Sus inicios se remontan al año 2012 con el lanzamiento de *Rolling Jubilee*, una campaña de educación pública que denunciaba la injusticia de exigir que los bienes públicos, como la educación y la atención médica, sean financiados personalmente con deuda.

La organización se define a sí misma como “una nueva organización de membresía que aprovecha nuestro poder colectivo como deudores al ofrecer una plataforma compartida para la organización, defensa y acción directa. Solos, nuestras deudas son una carga; juntos, nos hacen poderosos.”⁶¹ Al mismo tiempo, el lema de esta organización que reza “si tú le debes mil dólares al banco, el banco es tu dueño. Pero si le debes un billón, entonces el banco te pertenece”, se ha instalado rápidamente como rechazo al carácter usurero de estos préstamos.⁶² Por otro lado, *Rolling Jubilee*, el cual da origen al *Debt Collective*, es un proyecto proveniente de *Strike Debt*, un movimiento nacional de opositores a la deuda quienes luchan por la justicia económica y la libertad democrática⁶³, y cuyo nacimiento está relacionado directamente con el movimiento *Occupy Wall Street*⁶⁴ (iniciado en el año

⁶¹ *The Debt Collective*. En: <https://debtcollective.org/>. Consultado en 10 de enero de 2018.

⁶² “Los jóvenes que se niegan a pagar sus deudas estudiantiles en EE. UU.”, *BBC*, Mundo, 31/03/15. En: http://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/03/150312_e_uu_estudiantes_deuda_pagar_tsb. Consultado en 10 de enero de 2018.

⁶³ *Strike Debt*. En: <http://strikedebt.org/>. Consultado en 10 de enero de 2018.

⁶⁴ Como explicó Valeria Carbone en Télam el 30/01/17, el movimiento *Occupy Wall Street* logró, aunque por muy poco tiempo, captar la atención del mundo cuando en 2011 el llamado del 99% de la sociedad salió a las calles de New York en furiosa protesta contra las consecuencias de un sistema financiero y especulativo

2011). *Rolling Jubilee* parte de la idea de que las personas no deberían endeudarse por necesidades básicas como la educación, la salud y la vivienda. Por lo tanto, el proyecto apuesta por la recaudación de dinero a través de donaciones con el objetivo de comprar deuda de alto riesgo en manos los consumidores, es decir, préstamos y créditos con una alta probabilidad de impago que incluirían, por ejemplo, préstamos a estudiantes y facturas sanitarias. El propósito de la compra de este tipo de activos consiste en cancelar dicha deuda y eliminarla.⁶⁵ De esta manera, se compra deuda por centavos de dólar, pero en lugar de recaudarla, se suprime. Además, no se compra la deuda de individuos específicos, sino que se ayuda a liberar a los deudores al azar a través de una campaña de apoyo mutuo. Finalmente, los promotores del *Rolling Jubilee* son conscientes de que dicho proyecto no es una solución a la crisis de deuda.⁶⁶

Los estudiantes como clase social

En general, los estudiantes no se consideran a sí mismos como una clase. Por el contrario, suelen ser vistos como una “pre-clase” porque todavía no han ingresado al mundo del trabajo. La razón por la cual la gran parte

desregularizado y corrupto que exponencialmente aumentó la riqueza del 1% más rico del país.

⁶⁵ “*Rolling Jubilee*: el rescate para borrar la deuda de los ciudadanos a pie”, *El Economista*, sección Economía, 12/11/12. En: <http://www.eleconomista.es/economia/noticias/4391681/11/12/Rolling-Jubilee-el-rescate-para-borrar-la-deuda-de-los-ciudadanos-de-a-pie.html>. Consultado en 10 de enero de 2018.

⁶⁶ *Rolling Jubilee*. En: <http://rollingjubilee.org/>. Consultado en 10 de enero de 2018.

de los estudiantes reciben educación es para que puedan calificar para un trabajo de clase media. La mayoría de ellos, entonces, espera formar parte de la clase media luego de graduarse (lo cual significaría convertirse en asalariados, es decir, formar parte de la clase trabajadora). Sin embargo, en el momento en que los estudiantes universitarios adquieren una deuda para mantener sus estudios, se convierten en parte de la economía. En ese sentido, son una clase deudora.⁶⁷ Pero para ser un deudor, se necesita un medio para pagar, y los medios de pago necesarios para los estudiantes están fuera del alcance de los sueldos y salarios que ellos pueden ganar después de graduarse. En vista del hecho de que la educación universitaria es una condición previa para unirse a la clase trabajadora, la clase media es una clase deudora, tan endeudada que una vez que logran conseguir un trabajo, no tienen libertad de acción para ir a la huelga, y mucho menos para protestar contra las malas condiciones de trabajo.

Los estudiantes desean habitualmente independizarse de sus padres. Pero al estar agobiados por la deuda y al enfrentar un mercado laboral difícil, quedan en una situación de mayor dependencia.⁶⁸ Es por

⁶⁷ “Are Students a Class?”, *CounterPunch*, 2/06/17. En: <https://www.counterpunch.org/2017/06/02/are-students-a-class/>. Consultado en 2 de febrero de 2018.

⁶⁸ Desde otra perspectiva, una de las problemáticas que también afecta a los estudiantes universitarios es la de los abusos sexuales. Recientemente, la Association of American Universities (AAU) reveló que una de cada cuatro estudiantes universitarias padeció abusos sexuales durante su ingreso y estadía en los campus. Obligadas a la fuerza en algunos casos o indefensas por la ingesta de drogas o alcohol en otros, el estudio sostiene que son violentadas sexualmente. En 27 de las más prestigiosas universidades del país se comprobó que un 27,2% de las estudiantes del último año habían pasado por alguna experiencia de acoso de algún tipo,

eso que muchos tienen que seguir viviendo en la casa de sus padres. Al mismo tiempo, aquellos que logran conseguir un trabajo y se vuelven independientes siguen, no obstante, dependiendo de los bancos. Y para pagarles a los bancos, deben ser aún más dependientes de sus empleadores.

El fenómeno del “socialista” Sanders y el apoyo de los estudiantes universitarios

“Educación, sanidad pública universal, lucha contra el cambio climático, reforma migratoria y del sistema judicial, vacaciones y bajas de maternidad pagadas para los trabajadores, fin de las contribuciones de las corporaciones a las campañas políticas, mayor control de Wall Street y sus bancos, fin de las rebajas fiscales para los ricos...”⁶⁹ Estos planteos políticos “radicales” del nudo programático del dirigente independiente Bernie Sanders (quien tiene algunas simpatías por las ideas socialistas)⁷⁰

desde manoseos hasta violación, mientras que el otro 13,5% experimentó la penetración, intento de penetración o sexo oral. Sin embargo, los números son sólo aparentes y su cifra podría ser superior, si se considera que casi las tres cuartas partes de las víctimas no suele informar el trágico episodio debido a que se sienten atemorizadas o, en algunos casos, no las toman en serio. Entre las universidades más prestigiosas que accedieron a la encuesta fue donde se encontraron altísimas tasas de violaciones: 34,3% en Yale, 34,3% en la Universidad de Michigan y 29,2% en Harvard. Entre otras universidades que están siendo investigadas también se destacaron Princeton, Berkeley, Penn State University y Columbia. En *Clarín*, 24/09/15.

⁶⁹ “Por qué el socialista Bernie Sanders despierta tantas pasiones entre los jóvenes de EE.UU.”, *BBC*, Mundo, 13/08/15. En: http://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/08/150804_e_uu_berniesanders_2016_popularidad_mensaje_jg. Consultado en 7 de febrero de 2018.

⁷⁰ Sanders se destacó hace mucho tiempo por haber estado en contacto con ideales trotskistas, llegando a

provocaron un considerable apoyo de un amplio sector de los estudiantes universitarios. Siendo senador por el Estado de Vermont, Sanders compitió por la precandidatura para encabezar la lista presidencial del Partido Demócrata en las pasadas elecciones primarias (2015-2016) y esto ha sido un acontecimiento político único en la historia electoral estadounidense. El programa de Sanders se concentró en temas que también eran promovidos por agrupaciones políticas de otros países (como Podemos en España, Bloco de Esquerda en Portugal, Corbyn en Gran Bretaña y antes Syriza en Grecia): un salario mínimo de 15 dólares la hora, cobertura universal de salud pública, cese de los aranceles universitarios y renegociación de su inmensa deuda (más del billón de dólares), freno al desalojo de viviendas. Un punto especial fue el planteo de dismantelar a los grandes bancos, cuya quiebra presenta, oficialmente, un riesgo sistémico, una suerte de obligación a que fueran a la quiebra. Este planteo apuntala la pretensión de dismantelar a la casta política y económica que domina el país a su servicio. Aunque para el *establishment* de Estados Unidos esto suena a comunismo, se encuentra bastante lejos de lo que hizo F. D. Roosevelt entre 1934 y 1938. Sin embargo, el programa de Sanders no está exento de debilidades, ya que no cuestiona las numerosas guerras que promueve el

utilizar su vocabulario e incluso mostrarse como un potencial “candidato”. En ese sentido, no fue un miembro activo de un partido. Sanders se presentó con diversas coaliciones y partidos que lo depositaron como alcalde de Burlington en Vermont, pero siempre como figura independiente. De hecho, en un momento llegó a competir por la candidatura de “elector” por el Socialist Workers Party (SWP). Le agradecemos por este aporte a Leandro Della Mora.

imperialismo. Por el contrario, para él dichas guerras deben servir a la defensa de la democracia del pueblo y no a las corporaciones. Sanders, entonces, pretendió realizar este programa por medio del Partido Demócrata y sus bancadas de diputados y senadores.⁷¹

La campaña de Sanders atrajo al vasto sector de la juventud descontenta con el modelo educativo que rige desde hace décadas. Dicho sector militó la campaña para que Sanders saliera victorioso. La mayoría de voluntarios que se enrolaron en su campaña, algo que no supieron poseer otros candidatos en las primarias (tanto republicanos como demócratas), fueron menores de treinta años y estuvieron directamente relacionados con el ámbito universitario. A pesar de contar con ese apoyo, Sanders finalmente sería derrotado en las primarias. No obstante, lo que nos importa es examinar el porqué de esta atracción política de los estudiantes hacia su figura.

En una entrevista realizada por BBC Mundo a un estudiante universitario de Ciencias Políticas de dieciocho años, el mismo aseguró que apoya a Sanders porque, como él, cree que “la universidad debe ser gratuita. Además, el hecho de que no sea un político como los demás y que apueste por cambiar el sistema me gusta.”⁷² Estos *millennials* (como se conoce a los nacidos después de 1980) se convirtieron en la generación viva más grande de Estados Unidos, superando en número a los *baby boomers* (nacidos durante

⁷¹ Jorge Altamira. “Estados Unidos: hinchas por Donald Trump y les sale Bernie Sanders”, en *Prensa Obrera*, Buenos Aires, N° 1398, febrero 2016.

⁷² “Por qué el socialista Bernie Sanders...”, op cit.

el boom de la segunda posguerra). Esta generación sobre-calificada, subempleada y sobre-endeudada se transformó en protagonista de las elecciones primarias. Su participación causó estragos especialmente en la interna demócrata, donde la juventud ha sido un obstáculo para la “coronación” de Hillary Clinton. Gracias al voto de la franja entre 18 y 34 años, Sanders arrasó en los bloques electorales donde Clinton era favorita, como las mujeres y los afroamericanos. En enero de 2016, la tasa de desempleo era del 4,9 % según las estadísticas oficiales, pero entre las personas de 16 a 19 años ascendía a 16 %, y a 8 % entre quienes tienen de 20 a 24 años. El 12 % de los *millennials* vive debajo de la línea de pobreza y el 14,9 % de sus graduados está subempleado.⁷³ Son una generación que en su mayoría sabe que vivirá peor que la de sus padres, que no accederá a una vivienda propia, que vivirá endeudada en caso de ir a la universidad y egresará para emplearse probablemente en un trabajo precario y con bajos salarios.

Dada esta situación que todavía padecen los jóvenes estadounidenses, es más fácil entender por qué Sanders ejerció la atracción política sideral de la que hablamos. El “fenómeno Sanders” penetró en los estudiantes porque su discurso de “guerra” habló de lo que les sucede a ellos, habló de los problemas que agravan sus condiciones materiales de vida inmediatas: la desigualdad económica, el sobreendeudamiento extremo, el desempleo. Transformó en consignas sus demandas (como educación universitaria

gratuita, condonación de parte de la deuda estudiantil y el acceso público a la salud) y les brindó con su “revolución política ciudadana” un horizonte para pelear contra los culpables de la desigualdad, la elite política y financiera, Wall Street y Washington.⁷⁴

Conclusión

El nivel de deuda alcanzado en la actualidad roza los 1,3 billones de dólares, una cifra tan alta que llega a ser escalofriante. Con este marco de fondo, es posible pensar que por primera vez en la historia estadounidense las nuevas generaciones piensan que estarán condenadas a vivir peor que sus padres. Se han quebrado las esperanzas de progreso social, algo intrínseco en el imaginario social estadounidense durante siglos (e incluso desde su misma génesis). Así, mientras millones de estudiantes eligen carreras como por ejemplo la de contadores y abogados, ya que son empleos prestigiosos y altamente rentables, la realidad los golpea como puño de hierro cuando no encuentran trabajo y terminan empleados en casas de comida rápidas, uno de los sectores más explotados y precarizados del ambiente laboral.

Este sector social específico de la sociedad estadounidense está atravesando las consecuencias más duras de las sucesivas gestiones gubernamentales, tanto republicanas como demócratas, que en materia de política económica han favorecido siempre los intereses del capital financiero.

⁷³ “The Class of 2015”, *Economic Policy Institute*, 27/05/15. En: <http://www.epi.org/publication/the-class-of-2015/>. Consultado en 7 de febrero de 2018.

⁷⁴ Juan Andrés Gallardo y Celeste Murillo. “La insatisfacción juvenil y el fenómeno de Bernie Sanders”, en *Ideas de Izquierda*, Buenos Aires, N° 27, marzo 2016, páginas 2-3.

Esto queda comprobado por las condiciones cada vez más penosas que soportan los estudiantes universitarios: endeudamiento extremo de por vida para costear sus estudios, desempleo crónico, dependencia familiar, descuentos directos de los ingresos familiares como pensiones u otros beneficios sociales para regularizar deudas y venta de sus óvulos o subasta de su sangre, entre otros.

En este contexto, entendemos que la lucha de clases no es ajena a los estudiantes. Por el contrario, se ha evidenciado un crecimiento de la misma luego de la crisis del período 2007-2008, que este año cumplirá su décimo aniversario. Así, algunos sectores más conscientes y avanzados de la capa estudiantil han comenzado a forjar los primeros pasos en cuanto a organización y defensa de sus intereses. Son los casos del *Debt Collective*, *Rolling Jubilee* y *Strike Debt*, por mencionar sólo algunas organizaciones. Al parecer, los estudiantes reconocen los límites metodológicos que expresan este tipo de estructuras solidarias, es decir, son conscientes de que dichas estructuras en sí mismas no son una solución definitiva a su crisis existencial. Es por ello que volcaron sus energías hacia el veterano Sanders durante las elecciones primarias de 2015-2016. En él vieron la posibilidad de transformar las consignas que ellos tenían en reivindicaciones políticas: condonación de sus deudas y educación universitaria gratuita. El apoyo a Bernie Sanders podría expresar un tímido acercamiento de los estudiantes hacia un socialismo que puede considerarse como moderado. Todavía no hay un final cerrado para sus demandas, a

pesar de que la gestión del presidente Donald Trump no augura buenos horizontes. Sin embargo, esperamos que los estudiantes puedan abrirse distintos caminos para lograrlas, donde creemos que la movilización política y la organización consiente cumplirán un papel clave para la conquista de sus objetivos.

BIBLIOGRAFÍA

Libros

- Pablo A. Pozzi y Fabio G. Nigra. *La decadencia de los Estados Unidos*; Buenos Aires, Mai-pue, 2009.

Revistas

- “Student Debt Crisis: The Recession Start It; Colleges Sustain It; And Politicians Make It Worse”, *Forbes*, Opinion, 26/02/16. En: <https://www.forbes.com/sites/chuckdevore/2016/02/26/student-debt-crisis-the-recession-started-it-colleges-sustain-it-and-politicians-make-it-worse/#57795b6b1186>
- Costas Lapavitsas. “Capitalismo financiarizado: crisis y expropiación financiera”, en *Huellas de Estados Unidos. Estudios, perspectivas y debates desde América Latina*, CABA, número 1, mayo 2011.

- Juan Andrés Gallardo y Celeste Murillo. “La insatisfacción juvenil y el fenómeno de Bernie Sanders”, en Ideas de Izquierda, Buenos Aires, N° 27, marzo 2016.

Diarios

- “Rolling Jubilee: el rescate para borrar la deuda de los ciudadanos a pie”, El Economista, sección Economía, 12/11/12. En: <http://www.economista.es/economia/noticias/4391681/11/12/Rolling-Jubilee-el-rescate-para-borrar-la-deuda-de-los-ciudadanos-de-a-pie.html>
- “Deuda estudiantil en EU se quintuplica en 12 años”, El Financiero, sección Economía, 28/03/17. En: <http://www.elfinanciero.com.mx/economia/deuda-estudiantil-en-eu-se-quintuplica-en-12-anos.html>
- “El impago de la deuda estudiantil se dispara en Estados Unidos”, El País, sección Economía, 21/03/17. En: https://elpais.com/economia/2017/03/21/actualidad/1490095646_301091.html
- Jorge Altamira. “Estados Unidos: hinchon por Donald Trump y les sale Bernie Sanders”, en Prensa Obrera, Buenos Aires, N° 1398, febrero 2016.
- “La deuda estudiantil en Estados Unidos”, Rebelión, 9/01/16. En: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=207617>

Sitios web

- “Los jóvenes que se niegan a pagar sus deudas estudiantiles en EE. UU.”, BBC, Mundo, 31/03/15. En: http://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/03/150312_eeuu_estudiantes_deuda_pagar_tsb
- “Por qué el socialista Bernie Sanders despierta tantas pasiones entre los jóvenes de EE.UU.”, BBC, Mundo, 13/08/15. En: http://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/08/150804_eeuu_bernie_sanders_2016_popularidad_mensaje_jg
- “Are Students a Class?”, CounterPunch, 2/06/17. En: <https://www.counterpunch.org/2017/06/02/are-students-a-class/>
- “The Class of 2015”, Economic Policy Institute, 27/05/15. En: <http://www.epi.org/publication/the-class-of-2015/>
- “Descripción del sistema educativo de Estados Unidos”, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. En: <https://www.mecd.gob.es/eeuu/dms/consejerias-exteriores/eeuu/Estudiar-en-Estados-Unidos/DESCRIPCION-DEL-SISTEMA-EDUCATIVO-DE-ESTADOS-UNIDOS/DESCRIPCION%20DEL%20SISTEMA%20EDUCATIVO%20DE%20ESTADOS%20UNIDOS.pdf>
- Rolling Jubilee. En: <http://rollingjubilee.org/>

- “The Great Recession spurred student interest in higher education, Stanford expert says”, Stanford, Social Science, 6/03/15. En: <https://news.stanford.edu/2015/03/06/higher-ed-hoxby-030615/>
- Strike Debt. En: <http://strikedebt.org/>
- “Cuarenta millones de estadounidenses endeudados con préstamos estudiantiles”, Telesur, 18/09/14. En: <https://www.telesurtv.net/bloggers/Cuarenta-millones-de-estadounidenses-endeudados-con-prestamos-estudiantiles-20140919-0001.html>
- The Debt Collective. En: <https://debtcollective.org/>
- “Cuánto cuesta estudiar una carrera universitaria en Estados Unidos”, U.S.E AMERICA, 19/11/10. En: <http://www.useamerica.com/cuanto-cuesta-estudiar-una-carrera-universitaria-en-estados-unidos/>